EVANGELIZACIÓN FAMILIAR
Soporte Pastoral para las parejas líderes
Boletín Digital 42

FAMILIA PLENAMENTE VIVA: EL AMOR ES TU MISIÓN

Anunciar el Evangelio de la Familia

PROPÓSITO:

Crecer en la conciencia de que cada familia está en el Corazón de Dios, que Él camina junto a nosotros, llora nuestros llantos, goza con nuestras dichas, ilumina nuestras oscuridades, nos consuela y nos invita a dar testimonio de las obras que su Amor realiza en nuestra familia.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Marcos 5,21-24. 35-43

"Entonces llegó uno de los jefes de la sinagoga llamado Jairo, al verlo, se arrojó a sus pies, rogándole con insistencia: "Mi hijita se está muriendo; ven a imponerle las manos, para que se cure y viva". Jesús se fue con él y lo seguía una gran multitud que lo apretaba por todos los lados…Todavía estaba hablando cuando llegaron unas personas de la casa del jefe de la sinagoga y le dijeron: "Tu hija ya murió; ¿para qué vas a seguir molestando al Maestro?". Pero Jesús, sin tener en cuenta esas palabras, dijo al jefe de la sinagoga: "No temas, basta que creas". Y sin permitir que nadie lo acompañara, excepto Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago, fue a casa del jefe de la sinagoga. Allí vio un gran alboroto, y gente que lloraba y gritaba. Al entrar, les dijo: "¿Por qué se alborotan y lloran? La niña no está muerta, sino que duerme". Y se burlaban de él. Pero Jesús hizo salir a todos, y tomando consigo al padre y a la madre de la niña y a los que venían con él, entró donde ella estaba. La tomó de la mano y le dijo: "Talitá kum", que significa: "¡Niña, yo te lo ordeno, levántate!" Enseguida la niña, que ya tenía doce años, se levantó y comenzó a caminar. Ellos se llenaron de asombro. Después dijo que dieran de comer a la niña".

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Soy consciente de lo que el amor de Dios ha obrado en mi familia y lo comparto con los demás?

PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **La Familia está en el Corazón de Dios:** Podemos hacer esta afirmación, porque **la historia humana empezó y sigue transcurriendo a partir de la familia; ella es fundamental en el designio de amor que Dios tiene para toda la humanidad,** "lo más lindo que hizo Dios – dice la Biblia – fue la familia. Creó al hombre y a la mujer y les entregó todo, les entregó el mundo: "crezcan, multiplíquense, cultiven la tierra, háganla producir, háganla crecer". Todo el amor que hizo en esa Creación maravillosa se lo entregó a una familia" (Francisco 26/09/15). Dios confía la dirección del mundo a esta unión del hombre y la mujer en alianza con Él. Detengámonos unos momentos a pensar en lo diferente que sería nuestro mundo hoy, si toda la organización económica, política, social, cultural, estuviese orientada a cuidar, proteger, defender y promover la familia, a todas las familias.

- **Dios acompaña a la familia:** Dios no es ajeno a las realidades humanas, no está lejos de los dramas que se viven al interior de nuestras familias, Él nos acompaña de cerca. Siempre que lo invitamos a nuestro hogar entra para alegrarse con nuestras alegrías, acompañarnos en nuestras dificultades, rescatarnos y guiarnos cuando perdemos el camino, iluminarnos cuando la oscuridad no nos permite encontrar salidas a las dificultades. Él no sólo muestra el camino sino que nos acompaña y nos invita a descansar en Él para enseñarnos cómo llevar las cargas de cada día, con humildad y mansedumbre de corazón (Cfr Mateo 11, 28-30). Dejándonos acompañar por el Señor en el diario caminar de nuestra vida familiar, podemos comprender que "a pesar de tantas dificultades como las que aquejan hoy a nuestras familias en el mundo…**las familias no son un problema, son principalmente una oportunidad. Una oportunidad que tenemos que cuidar, proteger y acompañar"** (Francisco 22/09/15).

- **Anunciar el Evangelio de la Familia:** A veces podemos pensar que vivir nuestra fe en pareja y en familia se reduce a cumplir una serie de preceptos, normas y a participar en alguna actividad de la parroquia. Pero el Señor hoy nos invita a dar un paso más, a madurar en la vivencia de nuestra fe y esto implica que sin dejar de hacer lo anterior, asumamos un compromiso cada vez mayor por **vivir el Evangelio** en nuestra relación de pareja y en nuestra familia; de tal manera que se difunda por todas partes un estilo de vida familiar a la luz del Evangelio, y así nuestras familias sean "lugares de comunión, cenáculos de oración, auténticas escuelas del Evangelio" (Francisco 25/08/15), que despierten en quienes nos ven, fuertes deseos de amar como Dios ama. **"Cuando los afectos familiares se dejan convertir al testimonio del Evangelio, llegan a ser capaces de cosas impensables, que hacen tocar con la mano las obras de Dios, las obras que Dios realiza en la historia, como las que Jesús hizo para los hombres, las mujeres y los niños con los que se encontraba"** (Francisco 09/02/15).

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Nos dejamos acompañar por Dios en los momentos de dificultad familiar, lo buscamos, oramos juntos?
2. ¿Es mi familia un lugar de comunión, una escuela donde nos esforzamos por vivir el Evangelio?

COMPROMISO:

Reflexionar en pareja y en familia sobre lo siguiente: ¿Cómo estaría nuestro mundo si todas las instituciones sociales, económicas, políticas y culturales, tuvieran como prioridad cuidar, proteger, defender y promover a la familia? ¿Qué podemos hacer para que sea así?